

## **LOS MAESTROS QUE DEJAN HUELLAS 2010**

Por León Trahtemberg

Las alusiones de los analistas, políticos y medios de comunicación en relación a los maestros suelen ser ambivalentes. Por un lado, somos concientes de la enorme importancia que tiene que los maestros tengan una elevada autoestima, un alto reconocimiento social, gozar del aprecio de los padres y alumnos que confían en su capacidad para inducirlos al aprendizaje. Junto con ello, es imprescindible sincerar nuestra educación que va a la zaga en Latinoamérica, eliminar la complacencia con la mediocridad, replantear el modelo educativo peruano y dentro de él la formación, capacitación y evaluación de los docentes. Debemos contar con los mejores profesores, estimularlos, premiarlos y remunerarlos cada vez mejor.

Por eso es que no debe sentirse como contradictorio escribir columnas en las que se hace mención a las serias deficiencias de algunos maestros, que deben ser corregidas a la brevedad, pero junto con ello, promover cuanta actividad de reconocimiento público haya para los maestros de vocación con éxito. Es decir aquellos que colocan su esfuerzo, pasión, entusiasmo y calor humano al servicio del bienestar de sus alumnos, y que concientes de sus limitaciones hacen todo lo posible por superarse día a día con la honestidad de quien quiere el bien, pero necesita las herramientas para hacerlo.

Pese a las carencias en su formación y limitaciones en su desempeño, no podemos dejar de reconocer que gracias a los buenos maestros que tenemos en el Perú se ha logrado alfabetizar a generaciones de alumnos, parte de los cuales ha logrado superarse e ir ascendiendo motivados por las huellas de afecto, coraje, ánimo y elevación de autoestima que han dejado en ellos sus maestros.

Esos maestros merecen reconocimiento. Y corresponde a las autoridades de gobierno y a las instituciones representativas de la vida ciudadana ofrecerles su aliento y aplauso. Por ello apoyo con entusiasmo el gran premio “El Maestro que deja Huella” promovido por Interbank y convoco a alumnos, padres, directores y colegas profesores para que inscriban a sus candidatos.

Este concurso está abierto a todos los profesores de las diversas disciplinas de Educación Inicial, Primaria, Secundaria y Especial, de colegios públicos, urbanas o rurales en todo el territorio nacional.

El premio para el ganador de “El Maestro que deja Huella” consiste en un departamento, un automóvil “0 kilómetros”, diversos materiales educativos, una beca para estudios de post grado y una donación de US\$ 5,000 para la institución educativa a la que pertenece, para fines de implementación.

Este premio cuenta con un comité consultivo que me honro de integrar junto con los reconocidos especialistas doctores Hugo Díaz y Roberto Lerner.

El asunto es muy simple: cada maestro de escuela pública que siente que ha dejado huella en sus alumnos, es un candidato para el premio “El Maestro que Deja Huella -2008”. La postulación puede ser hecha por el mismo interesado o por alguno de sus alumnos, compañeros de trabajo o padres de familia que lo consideren merecedor de un premio por las huellas que dejó en sus educandos por su labor docente. Para ello basta con llenar un formulario que se encuentra en las tiendas de Interbank o en internet en [www.maestroquedejahuella.com.pe](http://www.maestroquedejahuella.com.pe)